

ROBERT ALTER: *Rogue's Progress. Studies in the Picaresque Novel*. Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts. 1964. 146 págs., 20 x 13 cm.

Robert Alter plantea una serie de interrogantes: ¿Cuál es la visión picaresca del mundo? ¿De qué manera ha estructurado su obra el autor para reflejar esa visión peculiar? ¿Cuál es la relación especial del pícaro con la sociedad y cuál es su código moral? Buscando las respuestas en un análisis del *Lazarillo de Tormes* Alter hace algunas observaciones previas al estudio de las novelas posteriores que ampliará nuestra comprensión de lo *picaresco* y sus posibilidades literarias. La literatura picaresca, nos dice, es una literatura de experiencia. El pícaro pronto aprende que sólo puede contar consigo mismo. Sin embargo, no está radicalmente solo pues la conciencia de su propia imperfección y su solidaridad con otros desdichados, evidencian su profunda intrincación en lo humano. El pícaro no cuestiona el orden social establecido pero su situación marginal le da una perspectiva satírica del mundo que lo rodea. Así el protagonista de *Gil Blas* de Lesage, novela que considera en el segundo capítulo, es un agudo crítico de las costumbres de su época. Esa cualidad, compartida en mayor o menor grado por todos los héroes picarescos, es favorecida por los variados oficios y aventuras del pícaro.

En el tercer capítulo Alter analiza *Moll Flanders* de Defoe y establece sus relaciones con el género picaresco. A pesar de la coincidencia de algunos recursos como la forma autobiográfica, la pintoresca sucesión de incidentes de carácter realista y las frecuentes incursiones en el bajo mundo, en la obra de Defoe la heroína es esencialmente diferente del pícaro tradicional. Mientras éste, recurriendo a medios nada ortodoxos para satisfacer sus necesidades inmediatas, vive gozosamente sus aventuras, las poco recomendables actividades de Moll están dirigidas exclusivamente a obtener un provecho económico, no van acompañadas de placer o emoción alguna. El mundo de Moll no es el mundo colorido, a menudo cruel pero siempre rico en humanidad de la novela picaresca, sino el árido mundo de cifras del comerciante, interesado únicamente en acrecentar su capital.

En los capítulos siguientes considera Alter otras dos grandes novelas inglesas del siglo XVIII: *Roderick Random* de Smollet y *Tom Jones* de Fielding. *Tom Jones* representa para Alter una evolución del género picaresco. La narración en primera persona de la novela picaresca traduce, nos dice, una actitud ante la vida. El mundo del pícaro es un mundo en desintegración, engañoso, en que sólo puede estar seguro de aquello que le concierne muy directamente. *Chance rules in the picaresque world: the individual cannot really understand his world or control it* (pág. 84). Para Fielding en cambio, según su concepción típicamente neoclásica, la realidad tiene una estructura inteligible y los acontecimientos se suceden en un orden de causa y efecto. *Tom Jones* comparte con la picaresca tradicional la visión satírica de la so-

ciudad pero su mundo es el sólido mundo inglés de la época augusta, donde cada individuo tiene su lugar en el orden establecido.

En el último capítulo Alter esboza la evolución del género picaresco en los siglos XIX y XX. La supervivencia de lo picaresco, dice, no debe sorprendernos puesto que la novela picaresca nace esencialmente del conflicto entre el individuo y la sociedad, conflicto que indudablemente persiste en nuestros días. Después de considerar las relaciones con lo picaresco de *Le Rouge et le Noir*, *Huckleberry Finn* y *Felix Krull*, concluye su panorama con el análisis de *Augie March* de Saul Bellow y *The Horse's Mouth* de Joyce Cary.

Creemos que con *Rogue's Progress*, Robert Alter, además de aportar un enfoque original de obras clásicas de la novelística, confirma y amplía algo ya apuntado por otros estudiosos del género picaresco. Pensamos en Samuel Gili y Gaya quien, en el capítulo de la *Historia General de las Literaturas Hispánicas* dedicado a la picaresca, expresa sucintamente: *Hay una manera picaresca de interpretar la vida, vigente en todos los tiempos y lugares.*

La variada perspectiva de la novela picaresca manifiesta en el libro, enriquecida con abundantes notas y referencias, cumple con creces el propósito expresado por el autor en el Prefacio: no ser exhaustiva pero sí sugerente.